

Nuestra América XXI

Desafíos y
alternativas

#107

Febrero 2026

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Atilio Borón
Xabier Arrizabalo
Josefina Morales
Roberto Montoya
Armando Negrete

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



CLACSO



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Nuestra América XXI : desafíos y alternativas no. 107 / Atilio Boron ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2026.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-308-241-4

1. Economía. 2. Capitalismo. 3. Imperialismo. I. Boron, Atilio
CDD 301

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Pablo Vommaro - Director Ejecutivo

Gloria Amézquita - Directora Académica

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Producción Editorial

Valeria Carrizo y Darío García - Biblioteca Virtual

Equipo

Magdalena Rauch - Coordinadora

Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Luna González y Teresa Arteaga

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Adriana Gabriela Roffinelli Maya

Fundación de Investigaciones Sociales y

Políticas

Argentina

gabyroff@gmail.com

Alejandro César López Bolaños

Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Nacional Autónoma de

México

México

alelopezu2@comunidad.unam.mx

Equipo editorial del Grupo de Trabajo

Josefina Morales

Gabriela Roffinelli

Julio Gambina

Aníbal García Fernández

Armando Negrete

Título del Boletín: NUESTRA AMÉRICA XXI. DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

BOLETÍN NO. 107 - Febrero 2026

Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis y Economía Mundial

Coordinadoras/es

Gabriela Roffinelli - Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, Argentina
gabyroff@gmail.com

Alejandro César López Bolaños - Instituto de Investigaciones Económicas
Universidad Nacional Autónoma de México
alelopezu2@comunidad.unam.mx

Equipo editorial: Josefina Morales, Gabriela Roffinelli, Julio Gambina, Aníbal
García Fernández, Lucas Castiglioni y Armando Negrete

Escriben en este número:

Atilio Borón

Xabier Arrizabalo

Josefina Morales

Roberto Montoya

Armando Negrete

Índice NAXXI #107 - Febrero 2026

Crisis y economía mundial

Trump destruye lo que queda del viejo orden mundial, Atilio Borón

Países y regiones

En el polvorín de la economía mundial capitalista: ¿por qué Trump y por qué ahora?,
Xabier Arrizabalo

Nuestra América frente al imperialista Donald Trump, Josefina Morales

Temas

Estados Unidos en Venezuela: 27 años de acoso y derribo, Roberto Montoya

Gráficas y estadísticas

Efecto Trump en el comercio estadounidense, Armando Negrete

TRUMP DESTRUYE LO QUE QUEDA DEL VIEJO ORDEN MUNDIAL*

Atilio Borón**

El presidente de Estados Unidos sigue trabajando a destajo para terminar de sepultar lo poco que queda del otrora tan celebrado -por los gobernantes de su país, así como por la prensa hegemónica y el pensamiento oficial de la academia- “orden mundial basado en reglas”.

Hitos principales de este proceso de progresivo desmoronamiento de la superestructura ideológica del imperialismo norteamericano fueron la ofensiva de la OTAN contra Rusia, contraviniendo un principio elemental de la Carta de las Naciones Unidas como es el derecho de todos los países a su seguridad nacional. A esto debe agregársele el genocidio y la limpieza étnica que sigue practicando con total impunidad el régimen racista israelí gracias al amparo y protección que le brindan las desprestigiadas “democracias” occidentales, en realidad abyectas plutocracias apenas disimuladas con los insulsos rituales de un intrascendente proceso electoral.

Otro hito de enorme importancia fue el ataque a la República Bolivariana de Venezuela, el bombardeo de Caracas que afectó a casi 500 viviendas de la zona cercana a Fuerte Tiuna y el insólito secuestro del presidente Nicolás Maduro Moros y su esposa, Cilia Flores, diputada de la Asamblea Nacional. **En su desvarío el inquilino de la Casa Blanca publicó en su red Truth Social un posteo en donde se definía como “Presidente en Ejercicio de Venezuela” y, en el renglón siguiente, como el “47° Presidente de Estados Unidos de América”. Trump nos instala en un viaje sin etapas al sombrío mundo hobessiano del primado del más fuerte.**

Este derrumbe adquirió nuevos bríos con el intercambio de mensajes de hoy [19 de enero] entre Trump y el primer Ministro noruego, Jonas Gahr Støre, y el presidente de Finlandia, Alexander Stubb. Trump le responde a Støre diciéndole que dado que su país, Noruega, ha decidido no otorgarle el Premio Nobel de la Paz, pese a haber puesto fin a más de 8 guerras ya no siente la obligación de pensar solamente en la Paz sino en lo que es más conveniente para Estados Unidos. Renglón seguido acusa

* Publicado en diario Página/12, 19 de enero de 2026, Buenos Aires.

** Argentina. Ex Secretario Ejecutivo de CLACSO. Director del Programa de Educación a Distancia en Ciencias Sociales del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

a Dinamarca por no haber sabido proteger Groenlandia de los avances que, según Trump, allí hicieron Rusia o China y, además, de carecer de un “derecho de propiedad” sobre ese territorio.

“Ningún documento escrito le otorga a Dinamarca la propiedad de Groenlandia”, dice en su texto, y el único elemento que justifica su reclamo es “un navío que recaló en ese territorio hace trescientos años”. El remate de esta misiva es la afirmación de Trump según la cual “nadie hizo más por la OTAN desde su fundación” que él, y que “llegó la hora de que la OTAN haga algo por Estados Unidos.” Y termina su misiva con una sentencia bombástica: “El Mundo no estará seguro hasta que tengamos el control completo y total de Groenlandia.”

Dicho esto, conviene recordar que **debido al deshielo del Océano Ártico Groenlandia se ha convertido en una región estratégica para las nuevas rutas comerciales**, principalmente las exportaciones de China. Pero lo que soslaya el documento de Trump es que hay una sola base militar en esa isla, localizada en Thule, en el extremo norte de Groenlandia y es de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Su función: servir de alerta temprana ante un ataque misilístico así como para el monitoreo de los satélites que orbitan en torno al planeta. En su progresivo deshielo la isla permite conjeturar la existencia de ricos depósitos minerales, entre ellos tierras raras, uranio, y probablemente petróleo y gas. Pero hasta el momento ninguna empresa ha comenzado la explotación de dichos recursos. Hay una sola empresa de propiedad canadiense y dinamarquesa, que explota una pequeña mina de rubíes en las cercanías de la capital, y aun así con enormes dificultades. Obviamente que a medida que el cambio climático torne accesible otras regiones la competencia por esos recursos podría intensificarse grandemente.

Pero, **lo decisivo de este incidente y del mensaje de Trump es la fisura, aunque no todavía ruptura, en el seno de la OTAN. Este eventual desenlace terminaría por producir una radical reconstrucción del sistema internacional al quebrar nada menos que la alianza militar de un espacio socioeconómico, cultural y político, Occidente, que dominó a sus anchas al resto de las naciones durante algo más de cinco siglos, pero ya no más. Sin olvidar que en su fase de declinación todos los imperios han exacerbado hasta lo indecible su virulencia y su apelación a las peores formas de la violencia para tratar de detener lo incontenible. Trump es la personificación actual de esa conducta.**

EN EL POLVORÍN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL CAPITALISTA: ¿POR QUÉ TRUMP Y POR QUÉ AHORA?

Xabier Arrizabalo Montoro*

En 2025, tras asumir Trump la presidencia por segunda vez, su política se presenta de una forma mucho más descarnada, aún más agresiva contra la clase trabajadora y contra los pueblos. Pero su política no se decide en función de su talante, sino de los intereses de la clase capitalista, más específicamente de su fracción o fracciones dominantes, ligadas al capital financiero estadounidense. Y ante ello la lucha de la clase trabajadora se despliega internacionalmente, como revela con dramática y heroica claridad la resistencia del pueblo palestino, acompañada en todo el mundo.

Un giro en la situación mundial: agudización de la lucha de clases

Desde 2017 la situación mundial ha estado plagada de graves problemas como la pandemia, la inflación, la guerra, el saqueo del medio natural y de fondo, de manera permanente, el ataque directo e indirecto al valor de la fuerza de trabajo que subyace al salario, del que vive la inmensa mayor parte de la población. Además, desde el 7 de octubre de 2023, se dispara el genocidio colonial del pueblo palestino por parte del Estado sionista de Israel, con la colaboración de Estados Unidos y, de una forma u otra, de la mayoría de los gobiernos.

Es el capital financiero quien determina la política de los gobiernos: que quiere recuperar lo que cedió a la clase obrera en luchas anteriores, para aumentar el grado de explotación. Ante ello, se viene produciendo un giro en la situación mundial, impulsado por la agudización de la lucha de clases. ¿Qué significa al respecto la política de Trump y los demás justo ahora, en una situación que no exageramos calificando de polvorín?

¿“Trump y los demás”? Además de sus ataques a algunas formas institucionales burguesas (que, más allá de sus infranqueables limitaciones, contienen conquistas democráticas), Trump viene del mismo molde que Bolsonaro, Milei,

* España. GT Crisis y Economía Mundial. Profesor de la Universidad de la Ciudad de México.

Bukele u Orban y desde luego Netanyahu, pero también de otros sin su retórica pero que se inscriben en la misma línea.

“La próxima sacudida, que sin duda llegará y quizá antes de lo que esperamos”¹

Esta afirmación de Georgieva, directora gerente del FMI, revela que ni los dirigentes más connotados del endeble orden imperialista, pueden apostar por una expansión capitalista y su correspondiente propaganda. O Dimon, director ejecutivo de JP Morgan-Chase – el mayor banco estadounidense –, quien, tras la quiebra de Tricolor Auto y First Brands, del sector automotriz estadounidense, afirmaba el pasado 14 de octubre: “me pongo alerta cuando suceden cosas así. Y probablemente no debería decir esto, pero cuando ves una cucaracha, probablemente hay más [...]. Todos deberían estar advertidos sobre esto”². Como la aparición de una cucaracha suele indicar la presencia de otras que no se ven, unas quiebras así suelen indicar otras empresas asimismo amenazadas de quiebra, aunque no se vean y, con ello, el riesgo de unas nuevas quiebras en cascada, de una nueva crisis. Lo reconocen: la amenaza de nuevas crisis es permanente, vivimos sobre un polvorín. La recurrencia de crisis sin que se intercale expansión alguna entre ellas lo denominamos “crisis crónica” del capitalismo.

El desarrollo de las fuerzas productivas requiere de la productividad, pero ésta no es condición suficiente para ello. Su materialización efectiva depende de las relaciones de producción y las capitalistas ya son un obstáculo, un estímulo a su destrucción, concentrada en la base misma de las fuerzas productivas: la clase trabajadora, que provee la productividad. De modo que la destrucción de fuerzas productivas se concentra especialmente en la desvalorización de la fuerza de trabajo, retroalimentada con las crisis, las guerras y el saqueo de los recursos naturales, entre otros factores.

Desvalorización de la fuerza de trabajo conectada con la ley de población trabajadora del capitalismo, de generación creciente de sobrepoblación relativa: población sobrante en relación con las necesidades del capital (el “problema poblacional” lo es para el capital, no para la humanidad *per se*). Y, por ello, **uno de los centros de los ataques de la clase capitalista a la clase trabajadora, bien**

¹ En <https://www.imf.org/en/News/Articles/2024/10/17/sp101724-annual-meetings-2024-curtain-raiser>.

² En <https://cnnespanol.cnn.com/2025/10/16/eeuu/dimon-advierte-cucarachas-economia-trax>.

ejemplificado en el ICE que Trump lanza con formas fascistas. es una ofensiva contra el eslabón más débil de la clase trabajadora, los migrantes, complementada con la ofensiva contra la base productiva de las demás economías a través de los aranceles y, consecuentemente, contra el empleo.

La guerra contra los migrantes, eslabón más débil de la clase trabajadora

Las migraciones internacionales son consustanciales al capitalismo. Su determinante último es el movimiento internacional de capitales y su acervo histórico en cada país, ya que de ello depende la demanda de fuerza de trabajo. Pero la devastación imperialista también provoca migraciones: crisis recurrentes, guerras, saqueo de los recursos naturales, políticas de privatización y desreglamentación.

Frente a 154 millones de migrantes en 1990, en 2024 son 304, del 2,9% de la población mundial al 3,7%³. Además de las implicaciones personales para tantas personas, esto importa por lo que contribuyen a las economías de las que proceden vía remesas y a las economías a las que llegan, que no podrían funcionar como lo hacen sin ellas.

¡Claro que el capital quiere inmigrantes en los países imperialistas! Pero en las condiciones que faciliten su mayor explotación, así como expulsarlos cuando ya no les resultan necesarios, al modo del grifo que se abre o cierra en función de la demanda de agua, en este caso de fuerza de trabajo. Y así debilitar al conjunto de la clase trabajadora. El capital busca dividir a los trabajadores oponiendo a nativos y migrantes para lo que despliega medidas estatales represivas y promueve la ideología racista que los estigmatiza.

Y no es sólo Trump, como muestra el proyecto ignominiosamente llamado Ley Dignidad que promueven los partidos Republicano y Demócrata, para consagrar la precariedad de la población trabajadora migrante. **Ni es sólo Trump ni es sólo EE.UU. También es la UE, prueba de cuyo carácter criminal es que cada año mueren miles de migrantes en el Estrecho: 2.452 reconocidos legalmente en 2024. Mientras 73.269 migrantes fueron registrados como muertos o desaparecidos en todo el mundo entre el 1 de enero de 2014 y el 28 de febrero de 2025⁴.**

³ Datos tomados de <https://www.migrationdataportal.org/key-figures>.

⁴ Tomado de <https://missingmigrants.iom.int/>.

Los métodos para deshacerse de la población sobrante toman formas tan brutales como la represión del régimen dictatorial de Bukele en El Salvador, que mantiene en prisión a 115.605 personas, el 1,8% de la población, la mayor proporción del mundo y, obviamente, en su mayor parte pobres⁵. O como el plan de deportación masiva que tramaron Trump y Netanyahu para la población palestina de Gaza.

La agresividad arancelaria: chantaje, pelea por el mercado y amenaza a la producción y el empleo

No hay dilema entre autarquía y “apertura”, sino en qué tipo de apertura. Puede ser la que impone el imperialismo con las políticas de ajuste y los llamados acuerdos de libre comercio, que atan de pies y manos a los gobiernos. O puede ser la que planifica dicha inserción con palancas como el monopolio estatal del comercio exterior o la limitación de la convertibilidad de la moneda, como se hizo en Rusia tras la revolución.

Las “políticas de libre comercio” son del primer tipo. De ellas no se puede esperar un punto de apoyo para el desarrollo de las fuerzas productivas en las economías dominadas. Pero eso no es lo que está en discusión con la agresividad arancelaria de Trump. El imperialismo estadounidense ha combinado siempre el librecurso y el proteccionismo según sectores y según sus intereses inmediatos, ya que el mercado mundial es grande en términos absolutos pero muy estrecho respecto a las necesidades de valorización del capital.

Y Trump, su representante, no sólo amenaza, sino que impone aranceles, aunque sea de forma errática, ligada asimismo a su utilización como mecanismo de chantaje, que es parte de su agresividad imperialista, disparada contra Venezuela y su punto culminante el pasado 3 de enero. Cuya máxima expresión es la chantajista imposición de un supuesto plan de paz para Gaza, mero refrendo de la genocida colonización sionista del territorio palestino.

Por qué Trump hoy... y la resistencia de los trabajadores y los pueblos

La política de Trump para favorecer la posición competitiva de una fracción del capital estadounidense se despliega en la lucha por los mercados y en la brutal declaración de guerra contra la clase trabajadora. Frente a ello, la resistencia se

⁵ Tomado de <https://idhuca.uca.edu.sv/client/pdf/comunicados/Comunicado.%2026.03.2025.pdf>.

extiende internacionalmente, destacando la movilización mundial por Palestina y las múltiples experiencias a lo largo y ancho del mundo. Entre ellas, las gigantescas manifestaciones del sábado 18 de octubre en más de 2.000 ciudades estadounidenses que agruparon a más de 7 millones de personas, contra las políticas de Trump. Hay un camino de salida, que pasa por la organización internacional de la clase trabajadora, sobre la base de la defensa incondicional de sus reivindicaciones, orientación en la que se inscriben iniciativas como la conferencia por el derecho a migrar y los derechos de los migrantes celebrada en Ciudad de México (27-28 de septiembre) y la conferencia y el mitin contra la guerra y contra el genocidio de Palestina (4-5 de octubre) en París, que tendrá continuidad en Londres (19-20 de junio).

NUESTRA AMÉRICA FRENTE AL IMPERIALISTA DONALD TRUMP

Josefina Morales*

A John Saxe-Fernández in memoriam

La agresión imperialista a Venezuela con el secuestro de Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, y de su esposa, Cilia Flores, y el bombardeo de varias instalaciones militares, que se llevó a cabo en los primeros días de este año 2026, el 3 de enero, después de varios bombardeos a pequeñas lanchas y del secuestro de buques petroleros venezolanos en el caribe realizados desde septiembre pasado, es una violenta violación del derecho internacional y de la soberanía no solo de Venezuela, sino de toda Nuestra América, y ha sido condenado por múltiples instancias internacionales y denunciado y rechazado en multitudinarias manifestaciones en varias ciudades del mundo.

El pretexto del tráfico de drogas quedó exhibido como tal al declararse por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, que el cartel de los soles, del que se acusaba a Maduro de dirigir, no existe. Y la inmediata y cínica declaración de Trump de que tomarán el control del petróleo venezolano, al tiempo que se autoproclama presidente de Venezuela, exhibe los verdaderos intereses de la agresión. Al mismo tiempo que reafirma la decimonónica doctrina Monroe, –América para los americanos– a la cual agrega un corolario trumpista en su último documento “Estrategias de seguridad nacional de los Estados Unidos de América” y la llama Doctrina Donroe.

Trump declara su propósito de dominar el mundo bajo su mandato imperial, en busca del petróleo y los nuevos recursos minerales estratégicos para la revolución industrial en curso, así como lograr el control de los mares y los

* México. Integrante del Grupo de trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Miembro del comité editorial del boletín mensual *Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas*.

puertos: de Panamá a Groenlandia, de medio oriente con el genocidio palestino de Israel a la cabeza desde octubre de 2023 y sus invasiones al Líbano, Irán, Siria... Sin embargo, enfrenta una recomposición geopolítica internacional no favorable a sus ambiciones con la formación, en 2011, de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) a los que se han sumado varios países en los últimos años con lo que representan alrededor del 45% del PIB global y más de la mitad de la población mundial. Por otra parte, la Organización de Cooperación con Shanghai (OCS, China, Rusia, Kazajistán, Kirgustán, Tayikistán, Uzbekistán, India, Pakistán e Irán) integrada una década atrás, 2001, con los primeros seis países listados, hoy adquiere un nuevo relieve al concentrar cerca de la cuarta parte del PIB mundial y más del 40% de la población del mundo.

La economía estadounidense muestra indicios de una próxima crisis en sectores como la agricultura y el turismo y en entidades que tenían un peso importante de estas actividades relacionadas, en particular, con Canadá. Asimismo, el peso creciente de la deuda pública (121% del PIB) y privada advierte señales negativas para su dinámica económica. Empresas, antes insignias de su economía, abandonan su territorio, tal es el caso, entre otras, de John Deere, Amazon, Walmart. La política arancelaria de tarifas generalizadas para todo el mundo no ha apoyado su recuperación económica como lo aseguraba Trump. Y el dólar enfrenta una pérdida relativa en la economía mundial.

El enemigo interno: de los migrantes a los demócratas

Donald Trump, cuyos múltiples adjetivos que se aproximan a caracterizarlo y ridiculizarlo –fascista, neofascista, bonapartista autoritario, el loco de a lado, la botarga naranja–, ejecuta día tras día múltiples atropellos a los migrantes, que tanto han contribuido y contribuyen a la economía de su país. Atropellos que van de cotidianas violaciones a los derechos humanos al asesinato, realizados por la *migra*, su policía militarizada, el repudiado ICE, por sus siglas en inglés (Servicio de Inmigración y Control de Aduanas).

El enemigo, que siempre necesita como pretexto para ejercer su poder, hoy lo encuentra en su propio país, el enemigo interno, no sólo en los migrantes sin papeles o con residencia de años, sino también en los mismos

estadounidenses. Tal fue el caso de Renee Nicole Good, poeta estadounidense madre de tres hijos, asesinada en Mineápolis, el 7 de enero por un agente del ICE y el de Alex Jeffrey Prettiiy, enfermero, asesinado quince días después, el 24 de enero, en la misma ciudad. Y las manifestaciones contra Trump, ya no solo contra su política migratoria, se multiplican en esa ciudad y en decenas de otras ciudades estadounidenses.

El ataque a los migrantes, la mayoría mexicanos, ha sido feroz con su reclusión en la inhumana prisión de Miami, Alligator Alcatraz, localizada al oeste de Miami y su envío a prisiones lejos de su residencia, como Texas. Su objetivo, declarado en su campaña, es expulsar un millón de migrantes por año, niños, adolescentes, mujeres, hombres y personas de la diversidad sexual, sin importarle el trabajo que realizan y cuya contribución se estima en más de la cuarta parte de la economía estadounidense.

Hay que tener presente que Estados Unidos avanza en su decadencia imperial y que, como señaló Paul Kennedy, desde hace casi cuatro décadas, en su libro **Auge y caída de las grandes potencias**, los imperios en su decadencia recurren en mayor medida a su fuerza militar. Hoy el presupuesto militar es el más alto de su historia y su Secretaría de Defensa hoy la llama Trump, Secretaría de Guerra. “Nunca ha sido mi intención convertir a Groenlandia en el estado número 51. Quiero convertir a Canadá en el 51. Groenlandia será el 52 y Venezuela puede ser el 53”, afirmó el mandatario republicano en tono jocoso el domingo [1 de febrero] durante una cena en el club de élite Alfalfa, organización exclusiva de directores ejecutivos, políticos y figuras destacadas de Washington, informó el diario **The Washington Post**.⁶

Otra de sus armas está en el frente cultural y va contra las universidades donde se realizaron manifestaciones contra el genocidio israelí en Palestina; contra los medios de comunicación que realizaron examen crítico de su presidencia y les presenta denuncias millonarias; prohíbe libros, clases, palabras, como un nuevo Index medieval. Con su incontinencia verborreica nocturna, a través de sus múltiples twitters, se auto elogia con múltiples adjetivos y pretende imponer su nombre glorioso por donde sea y construir un museo de oro y un gran salón de baile en la casa blanca para su grandiosa memoria. Ataque que realiza, por supuesto, biblia en mano, editada y vendida por él, como se mostró en su

⁶ México. **La Jornada**, 3 de febrero de 2026, p. 22.

toma de posesión. La nueva derecha fascistoide presente. La crisis multidimensional por la que atraviesa el capitalismo exhibe el creciente peso de su dimensión política y social en Estados Unidos.

La confrontación de la presidencia con el legislativo es creciente y crecen las críticas y acuerdos para impulsar un impeachment contra Trump, posiblemente después de las elecciones intermedias en Estados Unidos, donde es probable que los demócratas, a los que se han unido varios republicanos, recuperen la mayoría en las cámaras. Asimismo, la confrontación de Trump con la Suprema Corte y la Reserva Federal es creciente. Los archivos Epstein y sus viejos problemas tributarios aumentan también la sombra de la cárcel sobre Trump.

Nuestra América en el ojo del huracán

La fragilidad y dependencia de nuestras economías nacionales vuelve a estar en un primer plano ante la agresividad imperialista, aranceles por delante, y la amenaza hacia nuestros pueblos y países en su nueva estrategia militar. Y recrudece, nuevamente, el cerco contra Cuba y amenaza a todos los países que se atrevan a comerciar con la isla.

La emergencia de una nueva etapa en la lucha de clases en nuestro continente se hace presente con múltiples y nuevas contradicciones frente a una nueva derecha bajo el cobijo de Donald Trump. Ahí se encuentran Bukele, Milei, Kast...

En los últimos días de enero, familiares de dos pescadores de Trinidad (Chad Joseph y Rishi Samaroo) que fueron asesinados por los bombardeos de Estados Unidos a varias lanchas en el caribe que mataron a más de 120 personas en septiembre del año pasado, demandaron en Boston al gobierno de Donald Trump.

Las movilizaciones populares se multiplican en Buenos Aires, en la Paz, en Venezuela misma e incluso en Chile.

Y frente a la deportación de miles de migrantes, particularmente mexicanos, recordamos la afirmación popular entre los migrantes: “nadie es invasor en tierra robada”, “la frontera nos cruzó a nosotros”. Y nos quedamos con el himno migrante del colectivo Legado de grandeza: “Aunque de este lado me trajo la vida/ Siempre pa’ delante como Pancho Villa/ y cambiamos de lugar no de bandera/ Verde, blanco, rojo

lo llevo en las venas/ Como el Águila volamos sin fronteras/ Rompemos la malla que separa tierras/ Nacimos con legado de grandeza.”

ESTADOS UNIDOS EN VENEZUELA: 27 AÑOS DE ACOSO Y DERRIBO⁷

Roberto Montoya*

Después de tres décadas de acoso político, sanciones económicas, confiscaciones de activos y fallidos golpes de Estado, Trump ha recurrido a la más vieja tradición de la política exterior de EEUU: la intervención militar directa.

"Cuando me fui, Venezuela estaba a punto de colapsar. Nos hubiéramos apoderado de ella, nos hubiéramos quedado con todo ese petróleo. Ahora se lo compramos al dictador y lo hacemos más rico". El 12 de junio de 2023, Donald Trump hacía estas polémicas declaraciones en un acto electoral en Carolina del Norte, al inicio de su campaña para las elecciones de noviembre de 2024 que lo devolverían nuevamente a la Casa Blanca en enero de 2025.

Trump tenía claro su objetivo en Venezuela desde su primer mandato, nunca lo ha ocultado: frenar la cada vez mayor influencia china en América Latina y recuperar el control sobre su 'patio trasero', sin perder el acceso a las tierras raras y al petróleo.

"Perforar, perforar, perforar" ha sido uno de sus lemas durante la última campaña electoral y ha derribado rápidamente todas las limitaciones impuestas por el expresidente Joe Biden a las energías fósiles para así poder inundar Europa -aún más- con el petróleo y gas

licuado extraído a través de la contaminante técnica del fracking, suplantando de esta manera el suministrado durante años por Rusia, más económico y seguro. Pero Trump no se contenta con ello y pretende que corporaciones estadounidenses controlen, directamente y en exclusiva, la producción y exportación del petróleo de Venezuela,

⁷ 7 de enero de 2026, <https://www.elsaltodiario.com/venezuela/golpe-estado-viene-27-anos-aco>

* Analista de política internacional, argentino.

país que posee las mayores reservas del mundo, nada menos que 303.000 millones de barriles.

El chantaje para evitar un Vietnam 2.0

El Gobierno Trump preparó minuciosamente el golpe en Venezuela, descartando la opción más arriesgada, la de una invasión terrestre en un país de un millón de kilómetros cuadrados con cientos de miles de uniformados y civiles armados y con una frontera muy permeable con Colombia, otro país con decenas de miles de soldados y proliferación de grupos armados.

A pesar de su aplastante superioridad militar, una ocupación militar convencional con tropas en tierra supondría para Estados Unidos un gran despliegue de fuerzas por tiempo indefinido que podría suponerle un Vietnam 2.0.

Para sortear una votación en el Congreso, Trump necesitaba presentar el ataque como una simple "operación quirúrgica", como una "extracción" del Presidente y no como un acto de guerra, personificando en Nicolás Maduro la responsabilidad de la situación crítica de Venezuela. De esta forma, el Gobierno de Trump intenta forzar vía chantaje al régimen venezolano, que sigue intacto, y a sus omnipresentes fuerzas armadas, a aceptar la imposición imperial. Su apuesta es buscar complicidades internas en el propio aparato del Estado y de las fuerzas armadas venezolanas, apartar a los irreductibles y buscar a través de amenazas una transición negociada.

Trump amenaza con lanzar una segunda y más amplia oleada de ataques militares si la presidenta encargada, Delcy Rodríguez y el resto del núcleo duro del régimen rechazan el ultimátum, pero el Pentágono sabe que la opción de una guerra abierta es una operación de alto riesgo de la que EE.UU. podría salir escaldado como en tantas experiencias anteriores.

Tras la alegría inicial de María Corina Machado y Edmundo González, que se veían aterrizando en pocos días en los jardines del Palacio de Miraflores, vino la decepción. González se ha reivindicado en un comunicado como "presidente legítimo" de Venezuela y el comandante en jefe de las fuerzas armadas, dispuesto a asumir el poder de inmediato. Sin embargo, no parecen estar incluidos, al menos en la fase inicial, en el plan de Donald Trump y del secretario de Estado, Marco Rubio.

La Administración Trump sabe que imponer a la oposición por la fuerza podría desatar una guerra civil en Venezuela y frustraría todos sus planes

para comenzar a bombear rápidamente petróleo. Trump no habla de elecciones en Venezuela, no habla de la oposición, habla como prioridad y exigencia que el Gobierno de Delcy Rodríguez ceda de inmediato el control del petróleo a las corporaciones de Estados Unidos. La actitud de Trump desconcierta totalmente a la oposición, convertida en solo una pieza más de sus planes para Venezuela, que utilizará según su conveniencia.

El resto del acto de guerra llevado a cabo el pasado sábado 3 de enero por parte de EE.UU. es solo el decorado necesario: que Nicolás Maduro es un "narcoterrorista" al frente de un fantasmagórico Cártel de los Soles -cuya existencia negó la propia Inteligencia estadounidense- o del cártel Tren de Aragua con el objetivo de inundar EE.UU. de drogas; que está involucrado en el tráfico de armas, o en el vaciamiento de las cárceles venezolanas de criminales para enviarlos a Estados Unidos, entre un largo etcétera.

La propia Inteligencia de EE.UU. ha reconocido que por Venezuela transita solo entre el 5% y el 10% de la cocaína global y que en su territorio no se produce ni transita fentanilo, la droga que mata a más de 100.000 estadounidenses por año. Pero nada de eso importa, como tampoco importa que las acusaciones sobre las que se sustentará el juicio a Maduro -que encabezará el juez ortodoxo judío Alvin Hellerstein, ex abogado del Ejército de 92 años- se basen fundamentalmente en testimonios de traficantes convictos o viejos cargos del régimen acusados en la propia Venezuela por corrupción que han aceptado colaborar con la Justicia a cambio de rebajas en sus penas.

36 años después de la invasión de Panamá

El 3 de enero de 1990 -36 años antes del secuestro de Maduro y su esposa- el presidente de Panamá, el general Manuel Noriega, se entregaba a las fuerzas estadounidenses tras días de enfrentamientos armados con las tropas invasoras. Los mejores abogados con los que contó Noriega para su defensa no pudieron romper el muro de los tribunales federales estadounidenses: los jueces se negaron a considerar la legalidad de la invasión, entendiendo que, aunque el acusado hubiera sido llevado por la fuerza desde otro país, ese hecho no afectaba a la jurisdicción penal. Noriega fue condenado a 40 años de cárcel.

Mientras EE.UU. preparaba el secuestro de Maduro, lanzaba de forma paralela otras decisiones políticas de calado que permitieran completar el plan.

En enero de 2025, EE.UU. aprobó la Orden 1457 por la cual el llamado Cártel de los Soles y el Tren de Aragua fueron declaradas organizaciones terroristas extranjeras legitimando ejecuciones extrajudiciales en sus supuestas narcolanchas en el Caribe. Y el 15 de octubre pasado, Trump anunciaba públicamente que había ampliado la autorización para que la CIA expandiera sus operaciones letales en territorio venezolano.

Diciembre se iniciaba con la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU, con la que la Administración Trump recuperó los principios de la Doctrina Monroe de 1823, aquella en la que se advertía entonces a los imperios europeos que Estados Unidos no permitiría que ninguna potencia extranjera se inmiscuyera en los asuntos del continente americano. Con el 'Corolario Trump a la Doctrina Monroe' se refuerza su decisión de imponer la hegemonía total de EEUU sobre lo que llama el "Hemisferio Occidental".

La decisión de atacar Venezuela llegó en el momento álgido del escándalo de los archivos de Epstein y en medio de una importante caída en la popularidad de Trump a menos de un año de llegar al poder.

Los drásticos recortes en sanidad, educación, ayuda a la dependencia, subvenciones y becas, así como el despido de decenas de miles de funcionarios públicos, junto a retrocesos en derechos laborales y una gestión política cada vez más autocrática están afectando al apoyo de los sectores populares que lo han aupado al poder desde 2016.

Trump dedicó gran parte de sus primeras declaraciones públicas tras el ataque a Venezuela a hablarles a estos sectores, a explicarles por qué había roto su promesa de no abrir nuevos frentes bélicos en el mundo en vez de cerrar aquellos en los que EE.UU. estuviera involucrado.

La pésima experiencia de las intervenciones militares de Estados Unidos desde la Guerra de Vietnam hasta recientes experiencias como Afganistán, Iraq, Libia, Siria o Ucrania -de la cual han sido responsables tanto gobiernos republicanos como demócratas- han creado un rechazo creciente entre la sociedad estadounidense a ese tipo de aventuras bélicas.

Trump achacaba desde hace años la culpa de que Maduro siguiera en el poder e impidiera que EE.UU. se hiciera con el control de un país de tanta importancia estratégica como Venezuela a la actitud blanda que supuestamente mantuvo la Administración Biden cuando le sucedió en el poder (2021-2025).

El presidente parecía no recordar que al frente de la Casa Blanca hubo presidentes tanto republicanos como demócratas durante los 27 años de acoso y guerra sucia contra los gobiernos de Venezuela, primero contra Hugo Chávez (1999-2013) y después contra Nicolás Maduro (2013-2026).

La obsesión por acabar con aquella revolución bolivariana que tanto se iría deteriorando y diluyendo con los años, y apoderarse del petróleo de Venezuela empezaron durante el Gobierno con más representantes de la industria petrolera de toda la historia de Estados Unidos, el de George W. Bush (2001-2009).

El republicano comenzó con hostigamiento político, suspensión de créditos y ayudas financieras y siguió propiciando en 2002 el golpe de Estado cívico militar y el secuestro durante 48 horas de Chávez. El Gobierno de Bush y el de José María Aznar se apresuraron a felicitar al mismísimo líder de la patronal, Pedro Carmona, como presidente interino, pero la gran movilización popular y la reacción de las fuerzas militares leales liberaron a Chávez y frustraron el golpe.

María Corina Machado y Leopoldo López -albergado por el Gobierno de Sánchez en España después de haberlo ayudado a romper su detención domiciliaria y a fugarse del país- fueron dos de los firmantes de aquel comunicado de apoyo al golpe y al Gobierno que pretendía presidir Pedro Carmona. Las actividades golpistas de María Corina Machado no han cesado desde entonces.

Sed de petróleo

El petróleo venezolano había sido nacionalizado mucho antes, en 1976, por el socialdemócrata Carlos Andrés López, pero durante su segunda presidencia (1989-1993) comenzó a invitar a grandes compañías extranjeras, especialmente a las estadounidenses, para invertir en el sector petrolero de Venezuela.

Sin embargo, en 2007 Chávez cambió esas reglas y puso límites a las inversiones de las corporaciones, dándoles la opción de ser socios minoritarios de la estatal PDVSA o retirarse del país. Por eso diría Trump el pasado 17 de diciembre,

dos semanas antes del ataque a Venezuela: "Recuerden que nos quitaron todos nuestros derechos energéticos. Nos quitaron todo nuestro petróleo no hace tanto. Lo queremos de vuelta. Nos lo quitaron ilegalmente".

A pesar de aquella afirmación de soberanía de Chávez que tanto tensionó las relaciones con EE.UU., el Gobierno republicano de Bush siguió importando de Venezuela un tercio del petróleo que consumía y se permitió, por conveniencia, las actividades en EE.UU. de CITGO, filial de PDVSA, la gran petrolera estatal venezolana. CITGO siguió manteniendo durante muchos años refinerías y más de 5.000 estaciones de servicio en Estados Unidos.

En 2002 y 2003 la Administración Bush incentivó un paro petrolero en complicidad con la gran patronal venezolana que debilitó enormemente a la PDVSA y le produjo grandes pérdidas, lo que sumado a una mala gestión y a graves casos de corrupción la hundirían cada vez más con los años. Chávez terminó expulsando de Venezuela a la DEA, la agencia antidrogas de EEUU, acusándola de espionaje y de incentivar interesadamente el narcotráfico.

La llegada del demócrata Barack Obama al poder en 2009 institucionalizaría aún más el acoso a Venezuela al firmar el 5 de marzo de 2015 la Orden Ejecutiva 13.692 por la cual se declaró al Gobierno venezolano de "amenaza inusual y extraordinaria para la Seguridad Nacional". Como consecuencia de esa orden presidencial se bloquearon los primeros activos en EE.UU. de funcionarios venezolanos, que con el tiempo se irían ampliando a muchos más.

Ya bajo el primer mandato de Trump (2017-2021) tanto Citibank como JPMorgan cerraron cuentas venezolanas lo que disparó el Riesgo País hasta alcanzar el récord mundial y en 2017 se prohibió la compra de deuda venezolana y el reparto de dividendos de CITGO, la filial estadounidense de PDVSA. Por su parte ConocoPhillips embargó activos de PDVSA mientras Euroclear congeló 1.650 millones destinados a la compra de alimentos.

La llegada de Barack Obama en 2009 institucionalizaría aún más el acoso a Venezuela al declarar al Gobierno venezolano como "amenaza inusual y extraordinaria para la Seguridad Nacional".

Las sanciones se endurecieron cada vez más, Trump ilegalizó la criptomoneda Petro y amplió drásticamente las sanciones a todo país o empresa que comerciara o colaborara con el Gobierno de Nicolás Maduro.

El estrangulamiento de la industria petrolera, de la cual históricamente siempre ha dependido la economía venezolana, así como el congelamiento de activos en el exterior y las sanciones a quienes comerciaron con Venezuela limitaron drásticamente los recursos del Estado, provocaron desabastecimiento - favorecido también por la gran patronal-, disparó la inflación, la reducción del gasto público, el deterioro de la sanidad y servicios esenciales, y, con todo ello, se disparó el malestar social y la emigración.

La aventura Guaidó

En ese clima de convulsión social, el Gobierno de Donald Trump lanzó una nueva carta, el encumbramiento en 2019 del líder opositor de ultraderecha Juan Guaidó como "presidente interino" de Venezuela. En una operación coordinada entre la variopinta y tradicionalmente

dividida oposición venezolana y la Administración Trump, Guaidó se autoproclamó "presidente interino" en un acto multitudinario callejero. Como tal fue reconocido inmediatamente por EE.UU. y decenas de países presionados por Trump. Entre ellos, el Gobierno de Pedro Sánchez.

Estados Unidos llegó a ceder a Guaidó y a su equipo el control de los activos confiscados a CITGO y a Monómeros Colombo Venezolanos, ambas filiales de la petrolera estatal PDVSA. Años después se confirmaría la desviación de parte de esos fondos para cuentas personales de Guaidó y sus colaboradores. Antes de caer definitivamente en desgracia y ser destituido por la propia oposición, Guaidó - condecorado por el PP y Vox durante sus giras europeas- hizo un último intento para acabar con Maduro. Contrató a una empresa de mercenarios, Silvercorp, que en 2020 llevó adelante a través de la llamada Operación Gedeón un intento frustrado de invasión de Venezuela a través de la frontera colombiana.

La legislatura de Biden

La llegada del demócrata Joe Biden a la Casa Blanca en enero de 2021 no cambió esencialmente la postura de Estados Unidos sobre Venezuela, aunque autorizó a Chevron reanudar operaciones y exportaciones de crudo venezolano mediante licencias concedidas de forma excepcional para sortear las sanciones.

Con estas licencias, conocidas como OFAC, las ganancias solo podían ser utilizadas para pagar deuda, no suponían nuevos ingresos para el país.

El cambio de táctica estuvo vinculado a la tensión en el mercado energético mundial provocado a causa de la invasión rusa de Ucrania, y también al hecho de que el endurecimiento de las sanciones durante el primer Gobierno de Trump había agudizado la crisis social y como bumerán Estados Unidos estaba recibiendo oleadas cada vez más masivas de inmigrantes venezolanos sin papeles.

La táctica cambió con Biden, pero la asfixia sobre Venezuela continuó

Ya durante su segundo mandato, a partir de enero de 2025, Donald Trump consiguió que la Justicia federal autorizara finalmente la venta de CITGO -la filial estadounidense de la petrolera PDVSA confiscada- a Amber Energy, filial del fondo buitre Elliott Investment Management, por 5.900 millones de dólares, consumando así definitivamente el robo de los activos venezolanos en Estados Unidos.

Trump ya dejaba de confiar como en su primer mandato el control de esos activos a la oposición venezolana, quitaba protagonismo a sus líderes, se enfadaba con que se hubiera concedido el Premio Nobel de la Paz 2025 a Corina Machado y no a él, y cambiaba bruscamente de planes. Decidía que ya era hora de que fuera directamente Estados Unidos quien gobernara 'temporalmente' Venezuela y explotara su petróleo.

EFFECTO TRUMP EN EL COMERCIO ESTADOUNIDENSE

Armando Negrete*

Desde su primer mandato en 2017, Donald Trump ha utilizado la política comercial estadounidense como un instrumento de coerción política y disruptiva contra el orden multilateral de las Naciones Unidas. Sin embargo, el propósito de fondo ha sido contrarrestar la caída de la productividad manufacturera, la pérdida de competitividad comercial y el persistente desequilibrio de su balanza comercial de bienes. Durante los últimos 25 años, la economía estadounidense ha sostenido una balanza deficitaria en su comercio internacional de bienes. Sus principales socios comerciales se configuraron a partir de la extensión de cadenas globales de valor a través de economías más productivas. Esta condición de importadora neta no ha podido ser revertida con las políticas proteccionistas de Trump. Entre octubre de 2017 y 2025, se registró un incremento promedio anual de su déficit comercial de bienes de 12.9%

De acuerdo con el Censo de los Estados Unidos y la Oficina de Análisis Económico de los Estados Unidos (BEA), desde el 2000 hasta inicios de 2025, el

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Académico del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

déficit comercial de bienes más grande fue con China, socio con el cual llegó a concentrar más de 20% del total de sus importaciones de bienes. Esta alta concentración importadora comenzó a bajar a partir de la imposición de aranceles unilaterales, con la cuál logró disminuir hasta el 11.2%, en el primer trimestre de 2025. Sin embargo, **la reducción del déficit con China ha consistido, en realidad, en una sustitución de socios comerciales, con quienes ha incrementado sus importaciones sin aumentar sus exportaciones. Entre estos se encuentran México, Vietnam y Taiwán, con quienes incrementó sus importaciones de bienes en 7.1, 18.9 y 19.1%, promedios anuales, entre el segundo trimestre de 2017 y el de 2025.**